

APRISTA



El Espíritu de Pumacahua renace en la cruzada Aprista

El A. B. C. de la Peruanización

Los gremios: los sindicatos apristas



El afinea en la autonomía Municipal la liberación de las regiones y de las provincias considerando el Municipio en función de los gremios o corporaciones de obreros, campesinos, artesanos, pequeños comerciantes, etc. etc. La emancipación del Perú en el ESTADO-DEFENSA-LIBERADOR POR IGUAL, es decir, en función de los gremios. Propiciamos entonces, una función TÉCNICA del Gobierno; de modo que propiciamos, también, la agremiación de los ciudadanos y trabajadores, mediante su sindicalización inmediata. Los sindicatos apristas deben organizarse. Ellos son el primer paso y la base sobre la cual ha de edificarse la unidad económica y política del Perú.

La clase media.

La Clase Media, entre nosotros está desorganizada como lo ha estado siempre. Mientras que los capitalistas tienen su gran organización sindical de industrias y de bancos y los obreros tienen sus sindicatos de lucha y agremiación, nuestra clase media, ni está organizada ni se halla en pie de imponer sus reivindicaciones.

Copiando los sistemas europeos para naciones europeas, la clase media está condenada a permanecer y repartirse entre dos fuegos y dos bandos. Pero observando nuestra realidad de país semi-colonial sujeto al bandidaje imperialista mundial, nuestra clase media es una clase explotada y condenada a la bancarrota.

Un gran trust, una gran casa comercial o compañía millonaria puede más en nuestro país que un pequeño comerciante, propietario o agricultor, rentista o empleado, puesto que hasta hoy no se ha hecho una política de protección y de amparo nacional. La clase media así está en manos de los imperialistas como lo está la clase obrera y el campesinado. Y lo que es peor, está desorganizada.

Pero, como el aprismo es un movimiento político nacional de las clases oprimidas (campesinas, obreras y medias) fuerza es hacer un requerimiento a todas las clases que lo componen, a fin de llamarlas a la unión y a la agremiación. Y siendo uno de sus componentes la clase media, los apristas las llamamos a las filas invitando a nuestros obreros y campesinos a abrazarlas formando el frente único de los que nada tienen en contra de los que todo lo engullen.

La mujer dentro del aprismo.

El aprismo es anti-feudal como es anti-imperialista y anti-capitalista por ende en su buena interpretación. Y siendo el matrimonio actual más que nada un medio del que se vale el hombre erigido en señor feudal de su hogar para doblegar y dominar la mentalidad de la mujer, los apristas proclamamos la IGUALDAD DE

DERECHOS CIVILES PARA EL HOMBRE Y LA MUJER. Ansiamos la emancipación política y económica de la mujer como ansiamos la del hombre. No hacemos distinciones. Nuestros postulados de igualdad no tienen limitaciones ni exclusiones. Por eso seremos inflexibles hasta obtener la colaboración electoral de la mujer y su propia liberación del yugo feudal.

La emancipación del Perú y su obra peruanizadora no será tan sólo responsabilidad y acción de los peruanos sino también de las peruanas. La mujer tiene pues dentro del aprismo un puesto de combate ya que el aprismo quiere liberarla integralmente.

Ética aprista.

Nuestro movimiento es un movimiento constructor de juventud; empero, es, también, un movimiento depurador. Para nosotros el Gobierno de un pueblo debe estar en razón directa de la más amplia libertad y justicia para todos y en razón de la más rigurosa honradez. El concepto de libertad y de justicia que los apristas defendemos está limitado por el concepto de probidad. La sanción aprista caerá impasible, sin excepción alguna, para imponer en el país una nueva moral administrativa y política. Nos declaramos amigos incondicionales de la elevación espiritual y material de nuestro pueblo y enemigos invulnerables de la venalidad civilista, uno de los males que ya, también LENIN reconocía en las filas del comunismo ruso y que aparece alarmante en nuestro comunismo criollo. ("Ob. cit.—Conclusión—pág. 328).

El aprismo es laico, pero no es anti-religioso.

Los apristas pedimos en nuestro programa "la separación de la Iglesia del Estado", pero ello no implica rotular que los apristas seamos anti-religiosos. La religión para nuestro partido es un negocio privado, es una mera cuestión de conciencia dependiente por entero de cada ciudadano individualmente. En el Partido Aprista Peruano se dan la mano apristas con mentalidad laica y apristas que tienen sus devociones y creencias respetables. No hacemos mofa ni de los unos ni de los otros. Somos un movimiento eminentemente laico, perseguimos el Estado laico, empero no pretendemos desencadenar en el país una guerra religiosa similar a la que ha ensangrentado a México en nombre de "Cristo Rey".

Yo, personalmente, concuerdo con Marx, quien en sus obras filosóficas, aún desconociendo e intraducidas al español, refiriéndose a la "cuestión India" declara: "LA RELIGION ES EL OPIO DE LOS PUEBLOS". Este pensamiento de Carlos Marx y no de Lenin como afirma erróneamente José Carlos Mariátegui, ha sido adjudicado también al ideario político de la revolución bolshesvique. Me seduce más que el "CREDO QUIA ABSURDUM" del dogma católico que nos enseñan cuando vamos a adorar íconos llevados de la mano en plena infancia. Pero no es sino una

convicción muy arraigada en mí mucho antes de la batalla que libráramos en contra de Leguía que ensayara consagrarnos al Corazón de Jesús en 1923, y nada más. Así como yo, hay dentro del aprismo, también compañeros que saben llevar su escapulario y usan devotamente del agua bendita; puesto que el aprismo no es un movimiento ni religioso ni anti-religioso: es tan sólo un movimiento laico que anhela la liberación de las conciencias y la libertad económico-política de nuestra nacionalidad.

La separación de la Iglesia y el Estado no es una reivindicación tan sólo obra del Estado-laico; la separación de la Iglesia del Estado yo la he visto y oído reclamar de labios del jefe de la Iglesia en Chile, el Arzobispo Monseñor Errázuriz. Y es lógico, cuando la Iglesia está ligada al Estado, forzosamente, se ve envuelta en todos los movimientos y desbarajustes de la política, por ejemplo en el caso del señor Lissón y del "Presidente Legua"; de modo que para evitar estos trastornos y estas consecuencias desagradables y otras más, la Iglesia parece que ha convenido en liberarse del Estado. Me parece un buen acuerdo, no sólo en bien del culto, sino en favor de nuestro programa.

Queda entendido, entonces, que los apristas queremos "la SEPARACION DE LA IGLESIA Y EL ESTADO" pero no la guerra religiosa que los civilistas tratan de fraguar en su propio provecho.

¿Partidos de "pijes" o niños bien o partido de hombres trabajadores?

El Partido Aprista Peruano no es un partido de limonada, bien azucarado polveado y perfumado. El Partido Aprista Peruano es un partido de trabajadores con un concepto bien formado de ("volonté de vivre") voluntad de vivir, de que hablaba Carlos Kausky en sus buenos tiempos. La voluntad de vivir para los apristas se complementa con la voluntad de poder *nieztscheana*. Los niños bien, los canallitas dorados con pensamientos o espíritu aristocrático no pueden estar en nuestras filas; tienen para eso bien abiertas las puertas del civilismo. Nuestro partido no exige abolengos ilustres, ni pergaminos, ni poses petulantes; nuestro partido pide honradez, quiere voluntad espiritual, capacidad y franca adhesión a la causa de los oprimidos del Perú que son mayoría. Queremos reivindicar al indio, al obrero, al pequeño comerciante, al pequeño agricultor propietario, al artesano, al soldado, al marino y al policía para ello no necesitamos agua de florida, ni kananga, ni polvos de arroz, ni gomina; necesitamos espíritu de sacrificio, solidaridad anti-imperialista, amor por la permanencia. El Partido Aprista Peruano es así partido de *hombres trabajadores*; no es partido de canallas aristócratas. LOS VIEJOS CIVILISTAS A LA TUMBA; LOS JOVENES APRISTAS A LA OBRA, es su voz de orden.

Luis E. HEYSEN.

Comité de Redacción

C. M. Cox, F. Cosío Pomar, E. Cornejo K., S. Delmar, L. E. Enriquez, E. Goyburú, Alejandro González, L. Heysen, A. Hidalgo, O. Herrera, L. López Aliaga, L. López Mindrea, Magda Portal, J. Petrovick, Ramírez Castilla, M. Rospi gliosi, L. A. Sánchez, A. Spelucín, A. Saco, M. Solano, A. Sabroso, M. de la Torre, Fausto Trujillo, Samuel Vásquez, M. Vásquez Díaz, César Zapatel.

APRA

Organo del Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales

Tomo IV } Lima, 6 de Noviembre de 1931 } Nº 9

Redactor Responsable:

SERAFIN DELMAR

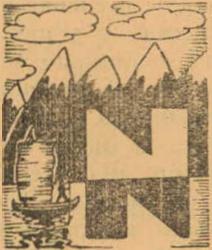
Redactor Artístico:

ALEJ. GONZALEZ

Administrador:

CESAR ZAPATEL

SINTOMAS REVELADORES



O han sido las Elecciones Generales de 1931 el remedio heróico, y eficaz que curaran los males hondos que padece el país. Y sin embargo con esa esperanza, con esa ansiedad, con esa inquietud es que la ciudadanía toda, segura de que por su intermedio, el Perú había de recobrar la paz y la armonía, e iba a enfilar hacia la etapa reconstructora y progresista de la que ha estado alejado y desviado siempre.

Una extraña zozobra se advierte en todos los sectores peruanos. La inquietud que sucedió al derrumbamiento de la tiranía, exacerbada por tantos meses de luchas infructuosas, parece que está por hacer crisis. No han sido las elecciones, realizadas en toda la República con tanta solemnidad, las que habían de traer la ansiada calma y la claridad necesaria al turbio horizonte de nuestra política.

Ya vemos que las provincias responden a este mismo estado de inquietud y precisa a la Junta de Gobierno, ya en vísperas de resignar el mando, el envío de tropas, el envío de elementos de fuerzas que sofoquen las demostraciones de la disconformidad de los pueblos.

¿Cuál es la causa para que el país no ingrese, serena y democráticamente, a la etapa constitucional que le ha traído el proceso electoral que ha dado el triunfo al militar derrocador de la tiranía? Porque es que se observan tan claros síntomas de descontento, de rebeldía, de no aceptación al resultado mismo de las elecciones?

Los que defendiendo viejos privilegios, se aferran en no querer ver en nuestro momento político, los que niegan o tergiversan el verdadero motivo de la inquietud nacional, los que no quieren comprender su causa profunda, son los únicos que pueden insistir en que estamos en el mejor de los mundos, y que nada hay que hacer para enmendar rumbos y rectificar errores.

Pero los que metidos en pleno corazón de la nacionalidad, los que por haber dedicado una vida entera a auscultar en la entraña de nuestra historia y conocemos nuestros problemas interiores, sabemos bien que la inquietud que se manifiesta y que nadie que no sea ciego puede ocultar, que esta zozobra que se hace rumor sordo y que pronto será estallido de tempestad, no es sino el profundo y total repudio de la Nación ante el triunfo de la fracción Civilista.

El Perú puso su esperanza de regeneración en las elecciones. El Perú creyó que a lo menos, hombres nuevos iban a decidir sobre su destino. Ya estamos hartos de providenciales, ya estamos hartos de nombres ilustres, ya estamos hartos de héroes galeoneados. El Perú creyó que, confiando en el secreto de las anforas, iba a surgir el milagro de que un hombre limpio de manchas tradicionales, ajeno a compromisos políticos, sin ningún lazo con el pasado de errores, de crímenes y de fraudes, tomara en sus manos la máxima dirección del Estado. Pero las anforas han traicionado al Perú y los hombres que mangonean la cosa pública, se aferran en no verlo.

Ha surgido por arte de magia — magia civilista — un presidente agente directo e innegable del grupo político que con diversos nombres actuó en el poder, durante más o menos sesenta años y que no hizo sino llevar al país a la crisis desastrosa en que hoy se encuentra. Ha triunfado por obra de las anforas misteriosas el Partido Civilista que para la Nación significa desprecio absoluto por los intereses nacionales, explotación del trabajador, ignorancia, ineptitud, despotismo, tiranía. ¿Qué puede esperar el país, enfermo y desarticulado, de quienes ya conoce cómo gobiernan, y que son los culpables directos de sus dolorosos fracasos?

Por eso es que el país entero se agita. No deben esperar los civilistas que el Perú entre a una etapa de tranquilidad ni de armonización, si ellos continúan usufructuando el poder. Solo una nueva dictadura tan sangrienta como la de Leguía o tan violenta como la de Sánchez Cerro puede asegurar al Civilismo un gobierno seguro, pero no duradero. Y mientras sobre el Perú se yerga uno solo de los individuos que el pueblo asquea y niega derecho a gobernarlo, la inquietud y la zozobra, la rebeldía y el descontento seguirán turbando la vida del país.

Y mientras tanto un movimiento integral se gesta en las provincias. Un movimiento que es de transformación, que es de total cambio, de absoluto renuevo, donde las castas despóticas sean derrotadas para siempre y triunfe el concepto de justicia sobre la injusticia y sobre el desprecio de los derechos humanos que han sido la norma de los hombres del pasado.

Contra este movimiento serán inútiles las tropas, los fusiles, las tropelías e incluso el terror de las tiranías civilistas. Porque ha llegado el momento en que el pueblo recobre sus derechos a darse el gobierno que desea y no el que le imponen el fraude y el engaño.

Solo el Aprismo salvará al Perú

MANIFIESTO DEL PARTIDO APRISTA PERUANO



I. Comité Ejecutivo Nacional del Partido Aprista Peruano, frente a la situación creada por el inconsulto comunicado oficial de ayer, por el cual se prohíbe el funcionamiento público de los locales del Partido, atentándose contra la libertad de reunión, la acción de las autoridades subalternas al clausurar y desalojar ayer mismo, las casas políticas apristas y, re-

tificando y ampliando el "comunicado", prohíbe, además, toda reunión privada de carácter político y suspende la autorización que teníamos para realizar un mitin político en la Plaza de Toros el domingo próximo, declara:

Que el referido "comunicado oficial" constituye un ataque contra los más elementales derechos ciudadanos y significa un orden tiránico indigna de un gobierno que se dice nacido para garantizar los derechos democráticos en nuestro país, que había sufrido el yugo de la tiranía leguista y vivido seis meses bajo el despotismo, colmo de ineptitud y atropello brutales, que distinguió trágicamente al gobierno provisorio del comandante Luis M. Sánchez Cerro. Si estas arbitrarias medidas, ensombrecen el prestigio del gobierno, ofenden, también la dignidad de nuestro pueblo que ha demostrado que quiere ser libre, por la fé, la serenidad y la disciplina que puso en los comicios electorales del once de octubre.

La actitud de la Junta de Gobierno no tiene otra interpretación posible que la de una vergonzosa sumisión a las fuerzas retardatarias del país, que han procurado por todos los medios mantener a la Nación alejada del ritmo de la civilización en nuestra América, sumiéndonos, traidoramente, en la ignominia de contarnos entre los países menos evolucionados del continente.

Las tales prohibiciones que impone la Junta de Gobierno, y que nosotros denunciamos, no hacen sino oficializar, punto por punto las sugerencias formuladas por el diario del civilismo, "El Comercio", que en su editorial del 28, so pretexto de que podíamos perturbar el "orden público" en la exhibición política de nuestras "fuerzas derrotadas", propiciaba las medidas dictatoriales que a su entender civilista, eran precisas para comenzar la ofensiva antiaprista.

La Junta de Gobierno rectifica con este paso totalmente su línea de conducta; había surgido agitando en mano del comandante Jiménez una bandera anticivilista y proclamando por boca de sus otros miembros revolucionarios del Sur, principios de libertad, de equidad, de verdad electoral, etcétera, y así, fué como la Junta reemplazó al gobierno provisorio de Sánchez Cerro que simiescamente, intentó auto elegirse y había restaurado todos los delitos y procedimientos leguistas.

Lo eterno en esta pobre patria vendida, retrazada y oprimida es la adoración servil al éxito y el temblor pusilánime que perturba a los más claros criterios y amalgama a los más encontrados enemigos. Miedo, servilismo y acomodo, he aquí la trayectoria de los viejos políticos peruanos, de todos los matices...

Comienza el sabotaje al aprismo, el único auténtico partido político del país, abriéndose el camino fácil y llano a quienes por el fraude, el soborno y las maniobras inconfesables, han logrado legalizar el único juego de escamoteo de la voluntad popular.

Bien sabe la Junta de Gobierno que los únicos triunfadores morales primero, y materiales después, hemos sido los apristas, pero como ha llegado la hora del sálvese quien pueda, acepta totalmente las sugerencias de quienes, a pesar de la farsa, se consideran realmente vencedores y se congracia con el fantoche presidencial del civilismo.

Por fin se han definido bien las fuerzas en lucha; de un lado está el civilismo corruptor y corrompido, engraido por su mentido triunfo electoral, incesando a su pobre instrumento de sugestión y sojuzgamiento, aliado con todos los que declamarou principios democráticos, adoptaron posturas liberales y pretendían intepretar los anhelos regionalistas del país decantando un descentralismo vacío. De otro lado están las fuerzas pro-luchadoras organizadas, orientadas y dirigidas por el aprismo. La derecha y la izquierda; la fuerza del pasado contra la fuerza del porvenir; la barbarie contra la civilización. De un lado la clase explotadora, bien expresada en el civilismo; de otro lado los hombres libres y conscientes que dan al trabajo sus mejores energías, bien expresados por el Partido Aprista Peruano.

Nuestro Partido, que dió ejemplo constante de corrección cívica y serenidad política, no puede ocultar a sus afiliados y simpatizantes, cuyos cien mil votos son el capital político del Perú, que luego de un interregno de relativas libertades e incipiente democracia, el país retorna a la tiranía.

Ante esta situación el Aprismo seguirá dando ejemplo de virilidad y de indesmayable decisión en su lucha por conquistar el derecho y la justicia que nos corresponde como pueblo libre. Cualquiera que sean las consecuencias de esta actitud, debemos denunciar ante el electorado y las conciencias libres del país que la actual Junta de Gobierno, no ofrece al Partido del pueblo, las garantías de imparcialidad y corrección, indispensables en un momento de gran expectación nacional.

Lima, 30 de octubre de 1931.

El Secretario General del C. E. N. del P. A. P.

SOFISMA CIVILISTA



LA a día, desde las ponderadas páginas del decano civilista, desde sus serenos editoriales que otrora y en plena lucha por conquistar las libertades públicas, durante la etapa sanchista, se hicieron sordas y se hicieron mudas, ni más ni menos que cuando el leguismo civilista,

tratando con todo empeño del asfalto de las avenidas y del agua y de los desagües que se usan en la Indochina, los Forero de la Rifa tratan del asunto electoral, a-

cusando con muy desenfadada gravedad a los que pretenden desconocer el veredicto de las ánforas. "Este sería, dicen, un crimen de lesa patria, ya que sería ir en contra de la soberana voluntad popular".

De cuándo acá le interesa a los extranjeros de la Rifa, traficantes de la historia patria, traidores a los intereses nacionales que han vivido y han medrado durante la tiranía, muy anchos de espaldas, del escarnio a la soberana voluntad del pueblo?. Desde cuándo respetan ellos y hancen ellos respetar los derechos de un pueblo al que desprecian, cuyos intereses escarnecen y violan desde su fábrica de explotación situada en la Rifa?. Desde

que fecha se erijen los que siempre fueron señalados por la vindicta pública como lo más corrupto que hay en la Nación, en los defensores de los derechos de la Nación?.

Desconocer las elecciones generales que se acaban de realizar no significa un atentado a la soberanía del pueblo, en este caso, sino todo lo contrario. Si las Elecciones generales no hubieran sido realizadas con la serie de fraudes que se han comprobado, si las casas políticas del comandante civilista, ahijado de los Forero del Comercio, no hubieran sido centros de corrupción y de soborno, cantinas públicas, y las votaciones que el Aprismo pidió y obtuvo en

Interpretación del Plan Aprista de Acción Inmediata, en el Aspecto Industrial Nacional



N plan de organización industrial, en el sentido integral de su nombre, tendría un radio de acción muy amplio, ya que debería comprender a las grandes industrias extractivas. Agricultura y Minería;

pero, dada la indiscutible importancia de estas, en nuestro medio, constituyen capítulo aparte del programa de acción del Partido; ellas dependerán de reparticiones administrativas especiales, llamadas a legislarlas, en el Ministerio de Agricultura, Minería y Obras Públicas. El desarrollo o fundamentación de estos aspectos industriales será hecho por los especializados en las organizaciones agrarias y mineras. Yo solo me ocuparé, aquí, del renglón industrial en su aspecto fabril o manufacturero; sin embargo, cabe afirmar que las recomendaciones generales que se hagan, han de alcanzar igualmente a las grandes industrias antedichas independientemente de sus problemas propios específicos.

Es un axioma que el desarrollo industrial de un País es un signo de prosperidad, de riqueza nacional y de independencia económica.

Es un hecho que nuestro País adolece de innegables deficiencias industriales, por falta de iniciativas gubernamentales y particulares.

Es un hecho que el Estado debe fomentar y estimular la industrialización del País.

Es un hecho que, no estando aun la estructura del Estado preparada para efectuar la nacionalización integral de las industrias, urge estimular la implantación de nuevos centros industriales con el concurso del capital privado.

Pero, a pesar del axioma económico mencionado y de la realidad de los hechos enumerados, no es menos cierto también que el problema industrial no puede ser abordado en forma empírica y desorbitada. La aplicación del axioma económico-industrial señalado, por más axioma que sea, debe subordinarse a principios científicos, que no se pueden descuidar y de los que no se puede prescindir a menos de querer marchar, voluntaria e inconcientemente, al fracaso. Este sería, por ejemplo, el caso en que, ateniéndonos tan solo a la necesidad de la industrialización y al hecho de ser las industrias del hierro y del ácido sulfúrico esencialmente básicas, se precediera a su implantación en el País; el resultado sería desastroso y el fracaso estaría descontado. La razón está en que todo proceso de industrialización, a pesar de su indiscutible necesidad y evidente bondad, está sujeto a una serie de factores económicos primordiales, de cuyo científico estudio depende la acertada solución del problema, a fin de que no se produzca un fenómeno negativo del que se perseguía, con sus subsiguientes

consecuencias, una de cuyas más funestas es el pesimismo industrial, que origina el retraimiento del capital y la ausencia de todo espíritu de empresa.

Lo anteriormente expuesto justifica ampliamente la conclusión aprobada por el Congreso Nacional Aprista, en el sentido de: RECOMENDAR AL ESTADO APRISTA, COMO NECESIDAD IMPONIBLE, LA ADOPCION DE UNA AMPLIA POLITICA DE INDUSTRIALIZACION CIENTIFICAMENTE ESTUDIADA, PROTEGIDA Y CONTROLADA.

De acuerdo con la anterior recomendación, la ejecución del plan aprista industrial requiere un desenvolvimiento gradual y progresivo, cuyas principales etapas serían las siguientes:

- 1a. — Posibilidades y planeamiento industrial.
- 2o. — Implantación y protección de las industrias nacionales.
- 3a. — Control industrial.

Cada una de estas tres etapas tiene que estar estrechamente vinculada a un severo y profundo estudio económico, base fundamental de éxito, y a una bien orientada legislación.

Las sugerencias hechas por el Congreso Nacional Aprista para el normal desenvolvimiento de las tres etapas predichas, son las que a continuación se expresan:

C. D E L G A D O B E R M U D E Z

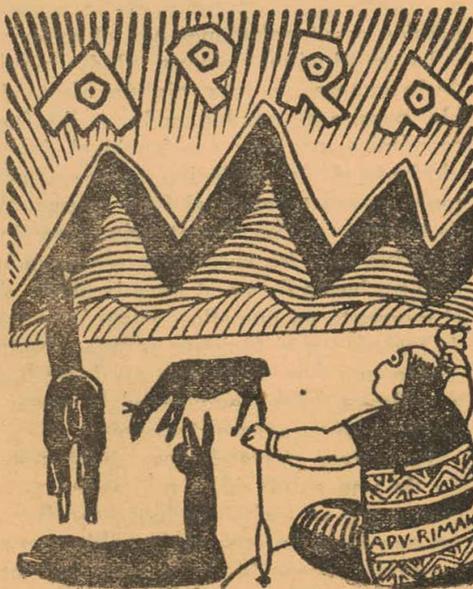
secreto, no hubieran adolecido de tantos defectos civilistas que luego facilitaron el fraude no habría naturalmente razón para declarar nulas las tales Elecciones.

Pero habiéndose comprobado que la parte más consciente del Perú que ha votado en las ánforas, es y será aprista, y que sus votos se hayan perdido, escondido o esfumado, bajo el peso de la votación triplicada o cuadruplicada de los analfabetos sauchistas, las Elecciones Generales de 1931 son nulas y así tendrá que declararlo el Jurado Nacional, porque este es el fallo del Perú que no puede volver a caer en las garras del civilismo, que desde "El Comercio" vigila como a una presa lista a devorarla, el Poder Político de la Nación.

No es un atentado de lesa patria el que un Partido Político de la fuerza y de la honradez que ha demostrado ser el Partido Aprista Peruano, cuya acción durante todo el proceso electoral no ha sido sino de educación y de dignificación declare no estar conforme con el resultado de las ánforas, pues ese Partido está demostrando que sabe cual es su deber como representante legítimo de un pueblo, y como vigilante in-

transigente de los derechos de las mayorías que representa.

Aceptar como legítimas y legales las Elecciones Generales que han tenido lugar, después de haberse comprobado una serie de



incorrecciones, fraudes y violaciones al Estatuto, sería si un crimen de lesa patria, pues sentaríamos el absurdo precedente de declarar intangible un proceso afecto a revisión, sin que se haya revisado, solo por la sospechosa aritmética civilista que nos ha dado — con una seguridad y una desfachatez intolerable — cifras a favor del comandante desde cuando efectivamente no las había, lo que quiere decir que el Civilismo estaba seguro de que a la postre no había de retificarse, pues todo estaba preparado para el golpe final.

Pese a los seudos editoriales de "El Comercio" foreriano, pese a la parcialidad de la Junta de Gobierno, y a su cansancio para ir a una revisión estricta del proceso, y pese a las intrigas y a las amenazas, el Partido aprista peruano no reconoce como legales, las Elecciones que han tenido lugar y declara que hubo fraude y que no está dispuesto a someterse al fallo de las ánforas.

Asumimos plenamente nuestra gran responsabilidad al declarar a la Nación nuestra absoluta disconformidad con las Elecciones Generales de 1931, y estaremos en todo momento listos a responder por este desconocimiento.

Las Masas y la Política

EL FENOMENO DE LAS MASAS



A evolución de las sociedades humanas sufre más y más el predominio de las masas. Las antiguas sociedades eran jerárquicas. Las sociedades contemporáneas se alejan poco a poco de las jerarquías prees-

tablecidas para ir hacia un tipo donde todos los hombres, siendo considerados como rodajes y todos los rodajes siendo utilizados como indispensables, *desaparece la igualdad de los valores sociales, sólo queda una dependencia orgánica de servicios mutuos. Es lo que se interpreta groseramente al decir que el mundo se hace igualitario.* Así el ingeniero y el obrero son indispensables el uno al otro, y, por consiguiente, *in abstracto*, iguales, como el campesino es indispensable al comerciante. El principio social de autoridad cede a la noción inmediata de utilidad: cada uno se estima igual a los otros desde el momento que tienen necesidad de él o él tiene necesidad de ellos; superior, desde el momento que no los necesita y ellos tienen necesidad de él. El equilibrio económico de la oferta y la demanda se confunde con el equilibrio social.

Pero este equilibrio deja de fundarse solamente sobre las relaciones de individuo a individuo. A medida que progresa la especialización de las actividades del conocimiento y aun del pensamiento, cada individuo está agregado a un grupo de intereses solidarios. Los grupos de intereses solidarios forman masas económicas cuya amplitud puede variar, de la ciudad al continente, del continente al mundo. Al rededor de la fabricación del queso de Roquefort se ha constituido una masa económica que se extiende de los pastores del Cáucaso o de Córcega a los comisionistas de Nueva York, como alrededor de la explotación y la venta del petróleo se ha constituido otra masa económica cuya acción se ejerce en América, Europa y Asia... Es en el interior de las masas, primero, después en sus relaciones entre ellas que se funda el nuevo equilibrio de sociedades.

El fenómeno de las masas es mucho más complejo y sigue un desenvolvimiento más irresistible que lo que uno se lo imaginaria después de una mirada superficial.

No es solamente un hecho de agregación, sino de solidaridad. Incluye también fenómenos de crecimiento y de multiplicación. Es decir, que reunidos alrededor de una riqueza nueva, de la explotación de un nuevo procedimiento, de una corriente nueva de circulación, los hombres han sido compelidos primero por el apetito del ganó después por el temor de la concurrencia en agruparse en haces solidarios; los beneficios de esta solidaridad, no solamente ha traído a otros hombres, sino que han hecho nacer niños innumerables que no habrían nacido sin eso. Así, en 100 años, la población del mundo se ha duplicado, la de Eu-

FELIPE COSSIO DEL POMAR

ropa triplicado, la de la América del Norte se ha multiplicado veinte, treinta o cuarenta veces. Esta humanidad nueva, creada por las riquezas nuevas, vive en masas y no puede vivir sino en las masas. Si se suprime uno de los hechos que sostienen la masa, si se suprime la riqueza que está en explotación, la agregación o la solidaridad de los individuos que la explotan, si desaparece el mercado o el beneficio de las actividades solidarios, todo se revienta, la masa se disgrega, el excedente de hombres nuevos muere, los niños que debían nacer, no nacen.

Hay centenares de millones de individuos cuya presencia sobre la tierra no se justifica ni puede mantenerse sino en la medida en que están agregados solidariamente a la potencia y a la utilidad de una masa económica. Es por eso que el instinto vital de la inmensa mayoría de los hombres los empuja al desenvolvimiento de la existencia en masa. Es también por lo que es imposible conseguir el éxito o el mantenimiento prolongado de formas de civilización que no satisfagan las necesidades esenciales de las masas en tanto que masas.

Cada masa constituye un todo en sus relaciones con las otras, en las condiciones de existencia de sus miembros, en su progreso o decadencia. Ante las repercusiones que puede tener sobre la suerte de todos los participantes, la decadencia de la industria hollera o de la industria algodonera, ¿qué secundarias aparecen las que-rellas de patrón a obrero, de sindicato a sindicato, de productor a transformador, de industrial a comerciante!

Si la masa considerada como un sistema orgánico de medios de existencia, domina las agitaciones individuales y colectivas, estas mismas agitaciones no tienen alcance profundo sino en la medida en que ellas modifican la constitución de la masa económica o sus relaciones con el exterior.

La revolución alemana, al día siguiente de la guerra, no tuvo ningún efecto durable, porque no cambió nada en las fuerzas económicas que han provocado el desenvolvimiento de la población alemana, al sostener su existencia y al fijar la repartición de la riqueza. Por el contrario la revolución rusa fue para los rusos y para el mundo entero un hecho de un alcance inmenso, desde el momento en que ella destruyó los medios de trabajo en el Oriente europeo. Naturalmente que ésto tenía que producir hambre a millones de sobrevivientes de masas económicas quebradas o dispersas...

La mayor parte de los hombres depende de una solidaridad económica no solamente por su trabajo y bienestar físico, sino que también, en una medida que varía según la educación de la persona, por sus costumbres. Una crisis de cesantía hace más

prostitutas que la propaganda del vicio. Tal tipo de aglomeración industrial crea relaciones que determinarían a su vez, tales hábitos morales, tales inclinaciones políticas, tales gustos, tales preferencias en cuanto al placer, de donde resultarán a la larga determinadas herecías.

Porque ninguno de sus elementos es, en realidad, independiente de los otros, capaz de eludir la presión colectiva o de sustraerse a los accidentes comunes, la masa económica sufre, mucho más que el ciudadano de antes, el arrastre de las leyes físicas. No es suficiente predicar las "colectividades" para que conserven su equilibrio social e impedir que se choquen entre sí. Es necesario asegurar primero una cierta armonía en sus condiciones y relaciones naturales. Por un juego de reflejos sucesivos que tendrán sus causas en un desequilibrio material, tal colectividad se encontrará en guerra con sus vecinas, otra arminará en su seno la institución familiar sin que la colectividad ni los individuos se formen una conciencia precisa de la evolución que los ha impelido. En nuestro tiempo no hay pueblo que se crea el autor responsable de una guerra, porque no hay pueblo que al hacer la guerra, no se haya sentido impulsado por fatalidades materiales. De la misma manera el pueblo de los Estados Unidos, el más moralista de la tierra, tiende inconscientemente a destruir en él las bases de la familia por el simple exceso de preocupaciones mercantiles.

La paz, la existencia humana y el progreso están sometidos hoy día, no solamente al libre arbitrio de las personas, sino a verdaderas leyes de física colectiva.

Para que el equilibrio subsista entre las aspiraciones inmediatas de los hombres, es indispensable que cada masa económica sea proporcionada al territorio y a los recursos que ella explota. Las guerras tienen casi siempre por causa profunda un fenómeno de super-población.

Es necesario que la masa crezca o disminuya progresivamente. El desenvolvimiento demasiado brusco de una industria o su detención brutal causa flujos y reflujos violentos de población, alzas y caídas de niveles de existencia, a las que no resisten las disciplinas tradicionales y que provocan como torbellinos sociales. Para cada estado hay acostumbramiento individual y colectivo. La estabilidad moral, política y social del pueblo es mucho más estable en las viejas regiones industriales que en las nuevas. El único país en donde se encuentran obreros francamente conservadores, es en el país del tipo industrial más viejo, en Inglaterra.

Es necesario que la masa no sea exclusiva, que deje perdurar alrededor de ella probabilidades de trabajo o posibilidades de vida diferente; que admita de ella a las otras, relaciones regulares de cambio, a fin de que los vacíos y excedentes sean compensados por un movimiento natural y no por la violencia. Aquí nos chocamos con

LA POLITICA ACTIVIDAD CREADORA



El Aprismo, que es una fuerza antifeudal, en su lucha contra el feudalismo peruano se va adjudicando victorias indiscutibles. Primero porque ha conseguido sustraer a un sector de ciudadanos del imperio del feudalismo. Segundo, porq' ha logrado enfrentar a ese sector contra el feudalismo. Tercero ha forzado a agudizar los métodos y sistemas empleados por el feudalismo. Cuarto, porque ha conseguido, como una consecuencia de este agudizamiento, agravar la crisis que envuelve al feudalismo. Quinto, porque ha obligado a que el feudalismo se exprese característicamente, esto es, con toda su intemperancia y su espíritu recalcitrante; y sexto, que es lo más importante, porque ha puesto en descuberto a todo el feudalismo peruano, de tal modo que ahora se sabe inequívocamente quienes son los enemigos y contra quienes debe luchar el pueblo, vale decir el aprismo que es su más auténtico intérprete, su vanguardia efectiva.

El feudalismo peruano es dueño de todo el poder económico en el Perú y consecuentemente la política tiene que estar al servicio de sus intereses. La Junta de Gobierno acaba de demostrarlo palmariamente con el comunicado oficial que clausura los locales políticos, que indudablemente, en lo que respecta al aprismo, son un peligro para el feudalismo conocido en el Perú con el nombre civilismo.

Todas las fuerzas y sectores políticos del Perú, incluso la Junta de Gobierno, se han definido en esta ocasión. Todos los partidos pseudo liberales han recobrado su posición neta sumándose directamente o indirectamente al civilismo. Mientras el Partido Aprista permanece en su posición netamente

izquierdista, habiéndose definido una vez más como el único y verdadero partido de izquierda.

Para la feudalidad la política es una actividad subalterna y la consideran intencionalmente como un factor de degeneración del individuo y para comprobarlo alquilan conciencias, que efectivamente practican la degeneración de la política, que por otro lado es la más auténtica expresión del feudalismo porque para su estabilidad tiene q' valerse de los recursos más inauditos.

Las elecciones de 1931 significan para el aprismo y para las clases trabajadoras una lección elocuente y una experiencia invaluable. El feudalismo se ha superado y ha dado su última batalla. Peor esa superación lleva en sí su muerte. El feudalismo ha triunfado con un pie en la vida y el otro en la sepultura.

El feudalismo no ha equivocado su camino. Esta en su propio camino. Y precisamente por eso le niega a la política su verdadero sentido, porque la política es una actividad creadora por excelencia y una expresión superior del hombre. Por lo tanto, prohibir la actividad política en un pueblo significa condenarlo al marasmo y a su muerte, posteriormente. Pues el progreso de los pueblos está en razón directa a sus actividades y capacidad creadora.

Además, la política no es una actividad que se puede ejercer individualmente sino colectivamente, pues supone la superación de una sociedad y no de un individuo. Por lo tanto se impone la organización o agrupación de individuos que profesan un mismo credo político.

Cabe recordar aquí las frases con que se expresó el Comandante Jiménez al hacerse cargo del Ministerio de Gobierno en la Junta presidida por Sánchez Cerro. Dijo más o menos "Hay que desterrar la frase "no me meto en política"". Todos los

ciudadanos deben hacer política. La indiferencia política es culpable de la dictadura leguista". No comprendemos ahora cómo es que en la Junta de la cual participa, no haya hecho prevalecer ese criterio. Indudablemente, ello obedece a una rectificación.

No solamente se necesita honradez sino, y de manera indispensable, un criterio político para gobernar, porque si al Estado no se le imprime un criterio político resulta una nave sin timón.

No se debe olvidar que una de las funciones del gobierno es educar y uno de los aspectos fundamentales de la política es precisamente la educación, es decir que la política se completa con la pedagogía.

Careciendo la Junta de Gobierno de una orientación política y por consecuencia, el Estado convertido en una nave sin timón, tenía que caer fatalmente bajo el imperio del feudalismo porque actualmente son los vientos más fuertes que azotan a la nave del Estado.

Suponiendo que la Junta hubiera procedido honradamente hay que pensar que políticamente responde a la feudalidad. La feudalidad que es para el Perú una camisa de fuerza que impide su desenvolvimiento material y espiritual, y que de perennizarse significaría un grave peligro puesto que el feudalismo va portando su muerte.

El pueblo libre, sin duda alguna, habrá de elegir una orientación constructiva. Pues es absurdo suponer que el mismo pueblo colabore en su propia destrucción. Es inconcebible atribuir al pueblo actitudes políticas que signifiquen su suicidio. Solo el feudalismo peruano es capaz de adjudicarle esta clase de pensamientos al pueblo.

El atraso de los pueblos está en relación con el grado político que viven. Por eso lo que importa es superar el grado político que ha vivido el Perú haciendo política y política aprista porque solo el aprismo salvará al Perú.

J U L I A N P E T R O V I C K

EL PUEBLO APRISTA CANTA



El fé aprista ha creado una verdadera modalidad espiritual. El Aprismo ha despertado dormidas expresiones en la masa y haciéndolas asomar a la superficie, en forma de canciones, ha creado el cancionero Aprista, expresión del alma de un pueblo ansioso de libertad y de justicia.

Residuo de varias razas esclavas, sufriendo aun un sistema de explotación humillante, cercanos al dolor de la raza indígena, sometida al feudalismo colonial de los gamonales serranos, la música aprista expresa al lado de la más alta esperanza, la más profunda tristeza.

Ella es un llamado a la liberación a la lucha, pero también a la fraternidad y al amor.

Trae pues el Aprismo una fuerza tan honda que ha hecho saltar de las cuerdas sensibles del pueblo, lo que solo puede conseguir un movimiento de liberación integral, una revolución.

Así cuando se produjo el gran movimiento emancipador del campesino en México la canción mexicana se enriqueció con sonos y corridos que desmostraban el proceso espiritual del pueblo más aguerrido y noble de América. La música que es la expresión espiritual de las masas, ha logrado ya una modalidad en el Aprismo. Y del pueblo han salido esas canciones viriles, cuyos sonos enérgicos, llaman al combate por la conquista de los derechos conculcados. Del pueblo ha salido también aquella admi-

nable canción fúnebre, llena de religiosidad, con que los apristas acompañan a sus muertos en la lucha.

Nada revela mejor el estado de transformación de este pueblo, que el haber roto con los viejos moldes prejuiciosos y cargar sus cadáveres y llevarlos a la última morada al son de sus canciones. Tiene esto tal admirable sentido de belleza y de fé, que realmente sentimos que ha llegado para el pueblo del Perú una Hora hermosa.

Cuando un pueblo canta es porque ese pueblo tiene esperanza. Cuando un pueblo en vez de ritos oscuros y rezos lúgubres, lleva a sus muertos en la batalla al son de canciones de esperanza y de reafirmación es que ese pueblo ha conquistado el derecho a la libertad.

La Junta de Gobierno ha cometido un grave error



A opinión de la prensa independiente y veraz — no naturalmente la prensa de la Rifa, donde se cotiza la adulación a tanto elogio por medio — y sobre todo de la Opinión Pública, es que la Junta de Gobierno ha cometido un grave error.

Para nosotros, la Junta Nacional de Gobierno no tiene por la Opinión Pública la misma triste idea que tenía el comandante Sánchez Cerro, que la llamó "dos ratas pulguentas". Para nosotros, la Junta Nacional de Gobierno tiene muy en cuenta a la Opinión Pública, y la Opinión Pública la señala hoy como que ha cometido un grave error en servicio y a insinuación de la fracción civilista que ha triunfado en las peregrinas elecciones que acaban de terminar.

En efecto. La Junta Nacional de Gobierno se estableció en el país como resultante del derrocamiento del régimen de los Seis meses que no hicieron otra cosa que cometer errores, tan graves, que provocaron su caída. Es decir que la Junta de Gobierno se estatuyó como la vindicante de la Opinión Pública, a la cual el Comandante Sánchez Cerro había esearnecido y había violentado.

Desde que la Junta de Gobierno subió al poder, demostró estar en todo de acuerdo con el enorme anhelo de la masa ciudadana que deseaba realizar cuanto antes ELECCIONES LIBRES Y HONRADAS en el País para darse el Gobierno que quisiera. Y dentro de este cause de acción, la Junta de Gobierno procuró como se dice vulgarmente, capear el temporal que en un país como el nuestro conmovido por el derrumbamiento de la tiranía de los Once años y su continuación la dictadura de los Seis Meses, tenía que soplar con fuerza en un remolino de pasiones. Sin embargo la Junta Nacional de Gobierno, parece que maniobró con pericia y entereza y supo dirigir el Estado hasta la culminación de su obra, cual era, la de proceder a convocar a Elecciones Generales y que éstas se realizasen.

No queremos decir por esto que la Junta Nacional de Gobierno no haya cometido una serie de errores. Graves errores también, por cierto, pero errores lógicos en quienes, premunidos de facultades limitadas, señaladas por ellos mismos, facultades que se constreñían a las Elecciones Generales y a devolver al país la constitucionalidad, no podían realizar un Gobierno de reconstrucción y de beneficio total para los

muchos anhelos de mejoramiento que existen latentes en el país. Así en los errores de la Junta de Gobierno también se cuentan tragedias tan dolorosas como irreparables, como la masacre de Talara, donde se contemplaron por encima de las vidas y de los intereses de los nacionales; los intereses de los extranjeros.

Errores como la solución al conflicto de los trabajadores de la Metropolitana y el de los choferes del servicio colectivo, que de ningún modo han contemplado los intereses del trabajador nacional, sino las ambiciones de las empresas imperialistas extranjeras.

Y como éstos, tendríamos muchos otros que citar. Sin embargo, nosotros, seguros de que la vida de la Junta de Gobierno estaba limitada y que su acción no podía juzgarse en una forma total, sino en lo que tenía de específico, y siendo la Junta Nacional de Gobierno un Cuerpo avocado en su más absoluta expresión a devolver la constitucionalidad al país, no quisimos provocarle conflictos y nos limitamos a responsabilizar de los hechos consumados a las autoridades subalternas que obedecían sugerencias de las Empresas imperialistas, ansiosos de no obstruir la labor de la Junta y ansiosos de que la Junta cumpliera en auto antes, sin odiosidades y sin rencores, su patriótica misión de asistir imparcialmente al proceso electoral.

Hemos, pues, hecho todo lo que estaba en nuestras manos — incluso, callar la voz de nuestra conciencia cuando se asesinaba a nuestros camaradas en los campos petroleros — porque la Junta Nacional de Gobierno ejecutara sin contratiempos su misión definitiva. Hemos, pues, allanado el camino a los hombres que desde la casa de Pizarro, eran los árbitros del destino de un pueblo. Siendo el único Partido político

de fuerzas efectivas el que determinó la caída del sanchismo civilista; siendo el único partido político no hecho a base de alcohol ni de paga, sino a base de conciencia, quisimos y conseguimos sostener, contra todos los embates, a la actual Junta Nacional de Gobierno.

Creíamos así, pese al sacrificio de muchos caros ideales, cumplir un deber vital cual era el preparar el terreno para que el pueblo, a quien el Aprismo ha devuelto la facultad de expresarse libremente, se diera el Gobierno que merece. Y saltando todos los escollos, soportando y acallando la voz de angustia que se nos lanzaba desde las provincias, siempre en manos de la ferocidad gamonalista y de la complicidad de las autoridades políticas, hemos obtenido que la Junta de Gobierno no se bambolease antes de cumplir con el deber que se había impuesto y que al Partido Aprista, como representante del Pueblo, le interesaba más que a nadie que cumplierse fielmente.

Pero la Junta de Gobierno, como que no es una entidad abstracta, sino que está estructurada por hombres, ha sido débil y se ha mostrado frágil.

Frente al triunfo barato de un caudillo militar a quien ella se encargó de dar el pase definitivo hacia la historia, frente al fallo inmoral de unas ánforas que están diciendo cómo han sido violadas por las manos civilistas, y como su contenido es el más cruel insulto que se hace a la soberanía de un pueblo, la Junta Nacional de Gobierno ha tenido la debilidad de mostrarse demasiado complaciente, al extremo de atender las insinuaciones del órgano civilista "El Comercio" y reanudar un estado de dictadura que no tiene ya razón de ser.

No nos atrevemos a calificar la conducta de la Junta de Gobierno.

Lo único que podemos decir, en esta hora de desconcierto nacional, pero de clara y resuelta afirmación aprista, es que la Junta Nacional de Gobierno ha perdido la estimación del Pueblo peruano, que es el pueblo aprista, y que forma lo único consciente y lo único realmente digno que existe en el Perú.

La Junta Nacional de Gobierno ha perdido la fé que el pueblo del Perú depositó en ella, y la ha perdido por su clarísima parcialidad con el comandante civilista a la hora de su problemático triunfo.

Lo sentimos mucho, porque el gesto de la Junta de Gobierno debió ser siempre el mismo, imparcial y leal a los intereses del pueblo, no a los de ningún candidato, que después de cumplida su misión se retira, con todos los honores y toda la gloria de haber devuelto al país su más elemental derecho ciudadano.



“Acción Jaujina”

Organo de la Célula Aprista Jaujina

Aparecerá en la próxima semana

Música Popular Aprista

MARCHA APRISTA

Sin pretensiones técnicas, la sencilla melodía de esta marcha es fruto espontáneo de la inspiración y fé aprista del c. Cabello, que ha sabido interpretar en ella el espíritu luchador que ha formado, y va llevando a todos los corazones peruanos el convencimiento de que

“Sólo el Apra salvará al Perú”.

E. L. M.

Felipe Cossio Pomar

Se embarcó rumbo a Europa, donde ha de desempeñar un alto cargo diplomático, nuestro compañero Felipe Cossio del Pomar.

Gran sensibilidad artística, viajero infatigable, el compañero Cossio no se siente capaz de hacer un alto demasiado prolongado en ningún clima, ni aún en el de la patria, y siempre está ganado por la inquietud de los viajes.

Lleva la representación fraternal de nuestro partido y el encargo de hacer conocer en los países que visite, los principios ideológicos del primer organismo político social que ha venido a transformar la arcaica estructura de nuestra sociedad.

Despedimos con los pañuelos en alto al c. Cossio y le auguramos un pronto viaje de retorno, después de haber cosechado nuevos éxitos para su carrera de artista.

Frases de Mariátegui

“La revolución es una obra política. Es una realización concreta. Lejos de las muchedumbres que la hacen, nadie puede servirla eficaz y válidamente. La labor revolucionaria no puede ser aislada, individual, dispersa. No es posible entregarse a medias a la Revolución. Los intelectuales de verdadera filiación revolucionaria no tienen más remedio que aceptar un puesto en una acción colectiva.”

“El intelectual, como cualquier

Hombres que su fren cruento do- lor : a for- mar del A- pra la le- gion !

Mar- char! Mar- char! her- ma- nos to- dos del do- lor lu- char! lu-

char con la ban- da- ra del a- mor con fe y u- nion la Alianza

de la ven- ce- ra, no lu- char, mar- char que el Apra siem- pre siem- pre triunfa

Fin. Ve- nid a lu- char con va- lor, con u- nion lu-

char con va- lor que el A- pra siem- pre siem- pre triunfa ra 1ª vez. ra 2ª vez

D.C.S.

idiota, está sujeto a la influencia de su ambiente, de su educación y de su interés. Su inteligencia no funciona libremente. Tiene una natural inclinación a adaptarse a las ideas más cómodas; no a las ideas más justas. El reaccionarismo de un intelectual es una palabra, nace de los mismos móviles y raíces que el reaccionarismo de un tendero. El lenguaje es diferente, pero el mecanismo de la actitud es idéntico.”

“La política es hoy la única grande actividad creadora. Es la realización de un inmenso ideal huma-

no. La política se ennoblece, se dignifica, se eleva cuando es revolucionaria. Y la verdad de nuestra época es la Revolución. La revolución que será para los pobres no sólo la conquista del pan, sino, también, la conquista de la belleza, del arte, del pensamiento y de todas las complacencias del espíritu.”

ACLARACION

Por un error involuntario, en el número pasado, dejamos de poner en la carátula la firma del autor, compañero Barrón Barrera, por lo que pedimos al autor mil disculpas.

Las mujeres peruanas ante el Proceso Electoral



REEMOS que es un deber de las Mujeres del Perú, que ya no se hallan tardadas por absurdos prejuicios sociales, levantar la voz y decir muy alto nuestra más enérgica protesta por el fraude que significan las primeras Elecciones Generales que se han realizado en nuestro país, con tan aparente escenario de veracidad y de honradez.

El Perú entero ha puesto sus esperanzas de regeneración, toda su fé destrozada por la farsa consuetudinaria del Civilismo y su vehemente anhelo de ingresar al fin en una etapa de verdadera democracia, en las Elecciones Generales que a la caída del régimen tiránico de Leguía, habían de tener efecto. El Perú entero que durante tantos años ha tenido que soportar el ultraje del voto público con todo su cortejo de soborno, de paga, de alcohol y de amenaza, creyó rescatada su dignidad con el establecimiento del Voto Secreto. Y el Perú entero, lleno de ansiedad, esperó que las urnas dieran la exacta expresión de la Voluntad ciudadana.

Desgraciadamente las Elecciones Generales de 1931 han fracasado. El Civilismo que vela detrás de las trastiendas de nuestra farsa político-electoral, ha tenido buen cuidado de corromper una vez más el sagrado ejercicio del voto, y ha convertido el más alto deber cívico de un pueblo en una triste burla de la esperanza popular.

El Voto Secreto en las manos civilistas que han sido las que han mangoneado el proceso electoral, se ha convertido en un instrumento de sus ambiciones y el Pueblo soberano que acudió a las ánforas, ha tenido la dolorosa sorpresa de comprobar que dentro de ellas se habían procreado extraños gérmenes a favor de su tradicional enemigo.

No puede, pues, el Perú estar de acuerdo con el resultado de las Elecciones Generales que han terminado ya y que dan el triunfo electoral a quien demostró, en seis meses de prueba, ausencia absoluta de capacidad estatal, desconocimiento de los más elementales deberes de Primer Ciudadano de un pueblo, desprecio completo por la democracia y por los derechos de las masas trabajadoras, y, sobre todo, complicidad manifiesta con la casta civilista.

El Perú entero, pues, protesta en esta hora trascendental de su historia por el ultraje que el Civilismo le ha inferido.

No podemos aceptar las elecciones de 1931 y es unánime la voz de repudio que se alza hoy en todo el Perú, de Norte a Sur, para gritar bien alto: ¡Abajo el fraude electoral!

Las Mujeres Peruanas también nos unimos a esta protesta. No somos menos ciudadanas que cualquier otro ciudadano de la República, porque no tengamos el ejer-

cicio del voto. Y tan sentimos plenamente nuestra responsabilidad de mujeres conscientes que estamos afiliadas y militamos dentro del único Partido Político que está inspirado por el más alto credo de humanidad y de justicia que hoy existe en el Perú: el Partido Aprista Peruano.

El Partido Aprista Peruano que consigna en su programa básico igualdad de derechos para el hombre y la mujer, es el único organismo del Perú que ha tenido en cuenta nuestra afiliación, no como simples reclames pintorescos, sino como fuerzas efectivas, capaces de responder con toda energía y decisión en los momentos de prueba. Por eso es que dentro del Partido Aprista militan las mujeres más conscientes del Perú, las mujeres de trabajo, las que tienen una visión precisa de su presente y de su porvenir y que sobre todo, fuera de erróneos conceptos "feministas", laboran lado a lado del varón, seguras de que la actual desigualdad en que nos encontramos respecto a los derechos del hombre, no es por la intolerancia masculina, sino por obra exclusiva de la injusticia de una sociedad egoísta que de igual modo oprime y explota a hombres y mujeres.

Por eso es que unimos nuestra más encendida y enérgica protesta por el fraude electoral, a la protesta que ya han iniciado los hombres que militan en el Aprismo y no sólo ellos, sino todos los ciudadanos del Perú que sin pertenecer a ningún grupo político, son, sin embargo, elementos honrados, de trabajo y de limpia trayectoria política.

Las Mujeres Peruanas, que son las Mujeres Apristas—porque son las únicas conscientes de su deberes para con la Patria, incapaces de dejarse sugestionar por el aspecto pintoresco del "héroe galoneado"—las Mujeres Apristas que hacen este llamamiento, representan a la vez a todas las Mujeres del Perú, del Norte, del Centro, del Sur y del Oriente que con clarividencia extraordinaria han sabido diferenciar el Civilismo del Aprismo, la Traición de la Verdad, el Fraude de la Legalidad. Somos, pues, el grito enérgico de la Nueva Generación de Mujeres Peruanas que se eleva en señal de protesta y que no permitirá que de nuevo el Perú vuelva a sufrir sobre su frente y sobre sus espaldas la bota del Militar, agente civilista, o el látigo del gamonal.

Recordamos a todas las mujeres que no militan en el Apra—a las madres, a las esposas, a las hermanas, a las hijas de los trabajadores, a las trabajadoras mismas, obreras, empleadas, campesinas, maestras de escuela, explotadas y explotados—que **NO SERA UN GOBIERNO CIVILISTA QUIEN TRANSFORME LA ACTUAL**



SITUACION DE ESCLAVITUD EN QUE VIVIMOS.

Sólo un Gobierno elegido libremente, sin fraude ni cohecho, por el Pueblo podrá garantizar los derechos del Pueblo.

Y aquí estamos firmes y resueltas, las Mujeres Peruanas, a no permitir que siga entronizada en el Perú la casta Civilista, autora y ejecutora de todos los males que sufre la Nación.

¡SOLO EL APRISMO SALVARA AL PERU!

Por la Sección Femenina del Partido Aprista Peruano.

Magda Portal,
Secretaria General.

Carmen Rosa Rivadeneira, Secretaria de Disciplina.

Rosa Dhaga de Ubillus, Secretaria de Propaganda.

Susana Solano, Secretaria de Economía.

Rosa Miquelina, Secretaria del Comité del Mercado Central.

Grimaldina Villanueva, Secretaria del Comité de Lince.

Blandina Montalva, Secretaria del Comité No. 1.

Aurora Salinas, Secretaria del Comité de los Naranjos.

Juana Zegarra, Secretaria del Comité del Callao.

Rosa Amelia Arguedas, Secretaria del Comité de la Victoria.

Dolores Paredes de Carrasco, Secretaria del Comité de Dos de Mayo.

Enriqueta Ruales, Secretaria del Comité de Chosica.

María Villavicencio de Alejos, Secretaria del Comité de Miraflores.

Mercedes Ugarriza, Secretaria del Comité de los Barrios Altos.

Luisa Barrionuevo, Secretaria del Comité de Chorrillos.

Sara Ramirez, Secretaria del Comité del Rimac.

María Campos, Secretaria del Comité de Barranco.

Bethsabé Hurlado, Secretaria del Sub-Comité de Chacra Colorada.

Ignacia de Ilerena, Secretaria del Comité de Vitarte.

La Triada Orgánica del Apra

Músculo, Corazón, Cerebro



O hace muchos días que tuve la oportunidad de presenciar, en la vía pública, un interesante debate entre dos muchachos del pueblo, uno de ellos partidario del sanchoivilismo y el otro fer-

viente aprista.

El cuadro no podía ser más sugestivo; pero lo que más llamó mi atención fué la argumentación que cada uno de ellos hacía, en el lenguaje exaltado propio de los niños del pueblo, para defender sus respectivas posiciones.

Desde el comienzo de la discusión fué fácil advertir la enorme diferencia en la disciplina mental de cada contendor: mientras el chico sanchofilo se producía por descargas agresivas, airadas, llenas de espectacular, jactanciosa y sanchofilista virulencia, el chico aprista, sereno y tranquilo, razonaba.

Hubo un momento de la discusión que me impresionó muchísimo y fué cuando nuestro compañerito, ya casi perdida la batalla (ante los embates matonescos de su contrario) en un arranque de aguda ingeniosidad (respondiendo a la vanidosa afirmación de que los sanchofilistas eran muy hombres) y a la mano derecha con varonil energía y en un ademán casi guerrero le dice: el Apra es esto: y acto seguido se golpea fieramente el brazo, el pecho y la frente.

Qué figura más sencilla al par que elocuente: para mí envuelve todo un símbolo en tres palabras y un solo gesto ha dicho todo lo que nuestro partido significa en el fondo mismo de su entraña revolucionaria, tres grandes, potentes y decisivos elementos: músculo, corazón, cerebro; he allí toda la íntima trabazón de nuestra arquitectura como fuerza política disciplinada y consciente.

Pocas veces habrase visto un todo más hermoso; y es que el edificio aprista rechaza uno solo de estos elementos: uno solo de ellos ejerciendo predominio sobre los demás perjudica la obra en lugar de fortificarla; los tres deben concurrir y completarse de forma que la acción de uno no sea posible sin la acción del otro; del mismo modo que en un edificio cal, ladrillos y niveles; del mismo modo que, en Patología los tres síntomas de una triada deben estar presentes y enlazados para revelar el síndrome, en el Aprismo sus tres elementos deben juntarse de modo armónico e indestructible.

El Apra es Músculo. — Porque la más importante fuerza que lo forma está dada por el obrero del músculo; es en el taller, en las fábricas, en los campos, en las minas donde sus doctrinas han sido inspiradas; hay que ir a un local aprista para darse cuenta de que el grueso de su clientela está dado por material trabajo muscular;

Pedro Ricardo Quijandría.

allí no se conoce el olor del aguardiente ni la hediondez de la pólvora que son la expresión del capitulerismo al servicio de tiranos, sino el aliento a sudor que es el exponente de la dinámica muscular en su más noble actividad: el trabajo honrado. Los grandes movimientos reivindicacionistas del 18 y del 19; la gran jornada del 23 de Mayo de 1923 no son sino la expresión de la lucha ruda entre el obrero del músculo, entre el proletario organizado y las fuerzas reaccionarias en su afán de explotación y de exterminio; finalmente, los cuadros más selectos del Partido pertenecen al sector del músculo: son su fuerza viva; la médula misma de su organización; fué a ese material que se unió en sus comienzos el cerebro y el corazón de nuestro líder Haya de la Torre y del grupo más destacado de nuestros compañeros para, poco a poco, modelar la gran escultura que es hoy en día el Apra.

El Apra es corazón — Porque el Apra es una fraternidad: en ningún otro sitio los peruanos se sienten más hermanos que en los locales apristas; bajo los pliegues de nuestra bandera no se esconden ni los odios personales ni los egoísmos de grupo porque todos nos sentimos uno; porque somos los cruzados de un ideal de reivindicación proletaria y no un simple clan electoral; los rencores, las antipatías personales no son sino lo ponzoña que envenena la sangre de nuestro partido, de allí que para sentirse aprista hay que ser romántico, con ese fecundo romanticismo de los decididos luchadores; cuánta emoción; cuánto afecto y, porque no decirlo, cuánta bondad debe existir en nuestras relaciones de apristas; es que un compañero aprista no es el cofrade de una casa política; no; es el abanderado de una causa que no trae beneficios personales ni inmediatos ni remotos; al contrario impone trabajo y privaciones; es por eso, quizá, que los ignorantes de la moral nos tildan de muchachos

inocentes; no saben nada de lo que es abnegación en el ejercicio de un ideal; no saben que la práctica de la abnegación, de modo continuo y elevado, crea la conducta limpia; y: queridos compañeros, una conducta recta solo es el patrimonio de los hombres que tienen el corazón bien puesto; cuanto dieran los viejos politiqueros por tener un corazón como el nuestro lleno de fé y de santa rebeldía; pobres viejos rejugados, corrompidos e insensibles, la picardía, la traición y el odio han desalojado de su corazón todo el noble perfume de las almas buenas y lo ha dejado como una ánfora vacía; como un nido sin hojas; como un astro sin luz.

El Apra es Cerebro — Porque el motor de todas sus campañas es la idea; en el Apra no caben los espíritus obsecados; no queremos matones sino hombres conscientes es el lema de la disciplina aprista; mientras que para los politiqueros la ignorancia es el factor indispensable, para nosotros es una remora en el desenvolvimiento de nuestra acción; es que ellos engañan; nosotros convencemos; mientras ellos trabajan a base de promesas y de exaltación de odios y de bajas pasiones, nosotros aetnamos a base de verdades; no se puede ser aprista si no se conoce la doctrina; no basta sentir el aprismo; hay que comprenderlo; y para ello el Partido capacita a sus afiliados por medio de sus equipos de cultura y propaganda; de esa manera eliminamos de nuestro seno la irresponsabilidad, la grosería y el automatismo; cada aprista es un ser capaz y preparado en su doctrina, y no un simple matachín ni un pobre y matonesco perdonavidas; cada afiliado es una mentalidad aprista en funciones, listo a resistir el interrogatorio más severo para explicar su razón de ser dentro de nuestras filas; los apristas son, pues, hijos de la luz y no de las tinieblas; esto los diferencia de los compinches del civilismo que, como la luciérnaga, necesitan de la obscuridad para brillar.

Ya está resumido, en pocas palabras, lo que podríamos llamar el protoplasma de nuestro partido; los tres grandes elementos se juntan en una armoniosa conjunción para producir la gran poesía que se desprende de nuestros propios himnos de combate: músculo — corazón — cerebro... la energía, la emoción, la idea, forman la base triangular de esa gran pirámide en cuya cúspide no se exhibe las facies grotesca de un polichinela de la politiquería sino la hermosa efigie de la Justicia Social en marcha en el Perú: músculo — corazón — cerebro... el trabajo, el amor, la ciencia, forman el gran aríete con el que romperemos las barreras de la ignorancia, del odio y la estulticia civilistas que se oponen al paso de nuestra gran caravana salvadora.

Músculo — Corazón — Cerebro... Plenitud... Paz... Fraternidad... eso es el Apra camaradas.

\$ 45

Ternos de casimir

En la sastrería "L A M O D A R I G U R O S A". Hechuras de ternos con buenos forros S|. 34. Abrigos desde S|. 34.

Se acepta pagos por semanas, desde S|. 2.—

Pileta de la Merced No. 118.

Gregorio Arratea

Represiones contra los Apristas



El domingo, y pleno el entusiasmo y el fervor de "las fuerzas derrotadas" del Aprismo, aunque no continuó la propaganda para realizar nuestro mitin, pues había sido prohibido a última

hora por la Junta de Gobierno, un buen número de compañeros se dieron cita frente a las puertas de la Plaza de Acho. Todos ellos concordes con la disciplina del Partido, daban vivas al Aprismo, a su Jefe y entonaban las canciones del Apra. Sin embargo de no haber demostrado en ningún momento intenciones de provocar desórdenes, ya que es tradicional la forma correctísima en que los apristas actúan en todos los momentos de su vida política, la policía, atendiendo órdenes superiores, procedió a disolver el numeroso grupo de apristas, persiguiéndolo y por último, abaleándolo, a consecuencia de lo cual han caído muchos heridos, algunos de ellos de gravedad.

Hay que notar que mientras la policía subalterna dispersaba sin hacer uso de armas de fuego, los dirigentes de los policías

disparaban al bulto, y todos los heridos de bala han sido heridos por disparos de revólver.

Es inconcebible que a penas transcurridos unos días de esta aparente libertad ciudadana, en que se ha permitido a los partidos políticos hacer sus demostraciones de fuerza electora, sin que en ningún momento los apristas hayan dado motivos de disgusto a las autoridades, y todo lo contrario, mereciendo las felicitaciones de parte de las mismas autoridades por su corrección y perfecta disciplina, una insinuación del órgano del comandante Sánchez Cerro sea bastante a suprimir un derecho de la ciudadanía y se procede a negar reuniones de carácter político, sin otra disculpa que el que ya no hay motivo para tales reuniones terminado el proceso electoral.

No nos vamos ahora a detener a examinar este grave error de parte de la Junta de Gobierno, este comentario lo único que quiere es dejar sentada su protesta más enérgica y su extrañeza profunda por los hechos de fuerza que vienen cometiendo en contra de los ciudadanos más conscientes de la Nación, en contra de los militantes del primer partido político que ha dado

pruebas de su cordura, de su disciplina y de su obediencia a las leyes.

Nada justifica el que se haya abaleado a una masa de hombres y mujeres que todo lo que hacían era tomarse un derecho establecido por nuestras leyes y que solo un Gobierno dictatorial y tiránico puede negarle.

Los acontecimientos del domingo, subrayados por la intransigencia de las autoridades al no permitir que se acerquen ni siquiera en grupos a nuestra casa de Belén los afiliados apristas, y dispersándolos por medio del sable y de la prisión, están demostrando pues que en nuestro país el concepto de democracia es un mito, que el estado mental de las autoridades de siempre es el de la dictadura, puesto que incluso, la policía sin darse cuenta de lo que hace, ha procedido a detener a los que viven al Partido Aprista o a su Jefe.

Todos estos hechos bochornosos, estamos seguros, no han sido ordenados por la Junta de Gobierno, sino que las autoridades subalternas han procedido a ejecutarlas, de acuerdo con el errado concepto de que es el comandante el que lo ordena y para el comandante el Aprismo no es sino un Partido disociador.

ANTE LA CLAUSURA DE LOS LOCALES APRISTAS



O podemos decir que estamos asombrados. Persiste aun en la mentalidad de los hombres que formar la Junta de Gobierno y demás miembros y autoridades del país, el concepto dictatorial, anti-democrático que prohíbe a la ciudadanía manifestarse libremente.

En cualquier país de la América Latina, para no ir más lejos, en cualquiera de los pueblos llamados democráticos y por más que pervivan viejos sistemas feudales-republicanos, el derecho de reunión, de expresión de pensamiento y de palabra, el derecho de los grupos y partidos políticos a reunirse y cambiar sus ideas es inalienable. No se concibe que por el mero hecho de haberse terminado el proceso electoral, y haber salido, como es lógico, uno de los partidos ganancioso, debe cesar la actividad política y debe procederse a doblegar la cabeza ante el grupo político triunfador, desapareciendo de la escena.

Un Partido Político no es una clan electoral. Un Partido Político es un grupo organizado, vigilante de los intereses de una o varias clases agrupadas, que si no actúa en el poder, actúa fuera de él como control del que está en el poder.

Desgraciadamente en el Perú tenemos todavía la idea simplista de que los partidos políticos solo existen como medios de propaganda electoral, para obtener votor y terminada la contienda y decidida la votación en uno u otro sentido, cesan de plano en su actividad y cada uno de sus componentes se retira a sus casas en espera de nuevas expectativas.

El Aprismo ha venido precisamente a

transformar ese absurdo y primitivo sentido de la política. El Aprismo ha venido a señalar una acción permanente y mucho más elevada a los Partidos Políticos. Nuestro Partido, desde el momento en que se estableció, dejó claramente sentada que la vida de un partido no es la transitoria de las elecciones, la compra o venta de votos, el acto electoral, y nada más. No. El Partido Aprista ha señalado lo que solo en el Perú es un misterio, ha dicho que un Partido Político que tiene un programa que realizar y tiene una doctrina a la que responde integralmente, no debe ni puede concluir con la terminación del proceso electoral. Que su acción es de vigilancia continua, de organización permanente, de control enérgico a los hombres que estén en el poder, sean ellos miembros del mismo Partido o no. Solo así se consigue que los hombres que suben al Poder no se conviertan de la noche a la mañana en tiranos y despotas de sus propios electores, y hagan de su voluntad onnimoda una ley irrecusable. Solo de este modo se consigue que los hombres que suben al Poder y toman las riendas de la Nación, no se engrían y se conviertan en ídolos sino que en todo momento estén atentos a las sugerencias del pueblo que desde su Partido Político, sigue atentamente la acción de los Gobiernos.

No se dice en ningún país civilizado "está en el poder fulano de tal". Se dice "está en el poder tal partido". Pero este partido no es que esté integralmente ocupando los escaños del Parlamento, ni los asientos de la Casa de Gobierno. Es que individuos de su agrupación son los que ocupan el Poder y son los que responden ante su Partido por sus aciertos o por sus errores. Por eso es que en ningún país civilizado y democrático se admite a un candidato sin Partido. Y en cuanto a los individuos del

Partido contrario, tampoco por que no están en el poder dejan de tener personería y se sumen en el silencio. Absolutamente no. Ellos que también tienen un programa que realizar, vigilan desde cualquier sitio, desde sus propios salones de asamblea, sus mitines y sus conferencias, el desarrollo programático de los hombres del Partido contrario que están en el poder.

Pero en nuestro pobre país la mentalidad es caudillista y absolutista. Sube uno para caer todos los demás y sometersele. Así vemos que la Junta Nacional de Gobierno antes que el comandante sea ungido con la entrega del mando, ya se somete a los dictados del dictador y ya procede a clausurar los locales políticos del único Partido organizado, con una disciplina férrea, y por tanto garantido en sus procedimientos.

Nada justifica el cierre de los locales apristas. Menos aun si tenemos en cuenta la burla sangrienta que el cierre de nuestros locales significa frente a la absoluta libertad que se ha dejado en cambio a la cantina que con el nombre de club sanchez-cerrista funciona en Espaderos.

Si la Casa del Pueblo Aprista, donde solo se oyen voces de doctrina, de fraternidad, de educación, es clausurada como peligrosa para la seguridad de los triunfadores, qué medidas deben tomarse contra un local donde se ha repartido aguardiente y solo se han oído frases de odio y de venganza para los enemigos políticos?

Insistimos en que no hay razones que sean suficientes a justificar la clausura de los locales apristas y que esta medida supone una violencia y una parcialidad de parte de la Junta de Gobierno para con los elementos que mediante el fraude electoral, han obtenido mayoría en las votaciones.

Reportaje a Nuestros Líderes

Manuel Vásquez Díaz Secretario de Economía del Comité Ejecutivo Nacional del P. A. P.

¿Qué determinó su enrolamiento dentro del Partido?

—La realidad económico-política social del Perú y de la América Latina toda. De aquí el internacionalismo de nuestro partido.

—Dada nuestra situación de semicolonias y dada la doctrina Aprista, mi enrolamiento fué determinado por una ley social tan inexorable como las leyes de la naturaleza.

—Ya en las filas, ¿cuál fué la campaña en que le tocó actuar?

—Siendo Secretario General de las U. P. G. P. en el año 1927 propuse a los obreros de Lima en el mitin del 1º de mayo la adopción de la doctrina del Apra, y la obtuve. La Federación obrera local organizadora de ese mitin incluyó dentro de sus conclusiones los cinco puntos generales del Apra. Más tarde en la ciudad de México contribuí a la organización de la célula peruana y del Comité del partido en ese país y a fines del año 1930 siendo representante del Partido ante el Congreso Ibero-Americano de estudiantes propuse y conseguí la adhesión de dicho Congreso a nuestra organización. Actualmente desempeño la Secretaría de Economía del Comité Ejecutivo Nacional.

—¿Qué tiempo permaneció Ud. en el extranjero como deportado político?

—De acuerdo con Magda Portal no he permanecido en el extranjero sino en la América Latina y especialmente en México. Aproximadamente cuatro años y medio.

—¿Cuáles fueron los aspectos de la vida en el extranjero que embargaron más su interés con miras de aprovechamiento en nuestro país?

—El aspecto económico político. Un viaje aunque fuere aviónico a través de la estructura económica de la América es bastante convincente para embargar el interés de un hombre que tenga conciencia social.

—¿Cuál es el problema nacional que le merece mayor interés?

—Indudablemente, el problema económico. Considero a los Estados, organismos vivientes sujetos a enfermedades y considero la economía a la vez la biología y medicina. Considero además que nuestros 21 estados están enfermos de un solo y único mal. El mal imperialista. Mal fundamentalmente económico que requiere terapéutica económica. De aquí mi interés por esta disciplina.



C. Manuel Vásquez Díaz.

—¿Podría Ud. referirnos alguna anécdota de su vida de exiliado; la que mayor emoción haya dejado en su espíritu?

—Una noche de enero de 1928 aproximadamente a las 12 de la noche Haya de la Torre y yo caminábamos por una de las calles de México. Nos detuvimos de pronto frente al Edificio del Correo Central e iniciamos una plática de vivo interés sobre la trayectoria del Apra. Con extraordinaria lucidez Haya de la Torre analizó los acontecimientos futuros que luego se han realizado en forma exacta a sus predicciones. Uno a uno pasaron por nuestra mente

todos los problemas políticos creados en nuestro país a la vez que Haya señalaba con precisión sorprendente los resultados futuros. Nuestra conversación duró hasta las primeras horas de la madrugada y desde ese momento mi persuasión fué inquebrantable de que en el Perú se desarrollarían los sucesos nacionales con las características que, hoy, conocemos todos. A partir de aquella escena mi admiración por las excepcionales condiciones de Haya aumentaron; fué para mí una prueba más de su capacidad como hombre político y vidente. Mi fé y la serenidad que me asiste en estos instantes para contemplar los vaivenes de la política actual descansan en la capacidad de Haya de la Torre para resolver con firmeza los problemas del momento.

—¿Cuál de los reformadores sociales admira Ud.?

—Jesús y Lenin.

—¿Cuál cree Ud. que debe ser el rol de la mujer en la renovación aprista?

—Aparte de variantes circunstanciales considero uno solo el rol de la mujer y el varón dentro del Aprismo.

—¿Cuál es la región o pueblo del Perú que cuenta con su mayor simpatía?

—Región: La Costa. Mi preferencia está por todo el pueblo explotado. Son varias las ciudades que abarcan mi predilección. No puedo, así, concretar a una sola.

—¿Cuál es el personaje histórico de su predilección?

—Carlos Marx.

—¿Cuál es su ideal político?

—La justicia social a que nos conduce el Aprismo.

Dr. Carlos A. de La Puente

Diplomado en los Estados Unidos, en Medicina y Cirugía—Ex-Médico de los Hospitales de Filadelfia y Nueva York.—Especializado en las clínicas de Europa en el tratamiento del Artrismo y sus manifestaciones: Eczema, Urticaria, Asma, Jaquecas; dolores articulares musculares, afecciones bronquiales, hepáticas, cutáneas. — Tratamiento modernísimo del Raquitismo, anemia, escrófula, tumor blanco, lunares, etc.

Gabinete electroterápico completo, traído personalmente de Alemania. Luz de Cuarzo. Diatermia, electro-coagulación, Creoterapia. — Consultas de 11 a 1 p. m., para personas no acomodadas; para clientes antiguos y público en general, de 4 a 6 p. m. — Se atienden consultas por Correo. — Colmena 295, bajos. — Teléfono 30834. — English Spoken.—On parl. française.

Debe Derogarse el Comunicado del 28

Lima, 2 de noviembre de 1931.

Señor Presidente de la Junta de Gobierno:

El Partido Aprista Peruano se ve obligado a dirigirse a usted, y por su conducto a la Junta de su presidencia, con motivo del "Comunicado Oficial" del 29 de Octubre del mes próximo pasado, el cual ha creado entre nosotros una situación manifiestamente delicada, e insostenible. En efecto: la zozobra pública es, en este momento, notoria; la prensa independiente viene expresando su disconformidad y su protesta contra las disposiciones contenidas en dicho documento, juzgándolas como un atentado contra los más elementales derechos ciudadanos; la Secretaría de mi cargo ha hecho público, finalmente, en nombre del Partido más fuerte, serio y organizado con que cuenta el país, un Manifiesto condenatorio de la misma pieza oficial.

El comunicado en referencia dice que "habiendo terminado dentro del proceso electoral la etapa del sufragio, antes del cual el Estatuto Electoral ha permitido expresamente la propaganda política mediante manifestaciones públicas y actividades en locales llamados casas políticas; carece, en estos momentos, de razón de ser toda manifestación o reunión de ciudadanos pertenecientes a los partidos o agrupaciones que estuvieron en beligerancia hasta el 11 del mes en curso". Más adelante expresa que "queden clausuradas igualmente todas las casas políticas que se abrieron y han funcionado con motivo del proceso electoral que va llegando a su término". El "Comunicado Oficial" pretende estar sustentado en el Estatuto Electoral, siendo así que se opone al espíritu y a la letra del mismo, como vamos a demostrar más adelante.

Las autoridades dependientes del Ministerio que ha evacuado dicho documento han procedido a cumplir en forma por demás violenta las disposiciones contenidas en él. En este sentido han juzgado que las actitudes de facto, las medidas extremas acompañadas muchas veces de la agresión material o de la intimidación procaz—como ha ocurrido ayer—eran las formas más persuasivas para reducir a masas naturalmente inconformes con medidas que afectan hondamente sus derechos más sagrados.

Los funcionarios dependientes del Ministerio de Gobierno han procedido no sólo a desalojar a nuestros afiliados que en los diversos locales del Partido se hallaban empeñados en su cotidiana labor de alocución y de docencia cívicas, sino que han llegado hasta disparar y herir gravemente a varios de los que en forma ordenada y pacífica exteriorizaban ayer tarde su protesta por la prohibición del mitin que debió realizarse en la Plaza de Acho.

La prensa reaccionaria informa, finalmente,—sin que ello haya dado hasta este momento lugar a ninguna rectificación o desmentido—que el Alcalde del Concejo Provincial de Lima ha denunciado ante el despacho de usted como "subversivo" el mencionado mitin, acusándolo, además, de haber hecho propaganda en tal sentido en-

tre los desocupados, y pidiendo, en consecuencia, la revocación del permiso ya expedido por la Prefectura y ratificado por el Ministerio del ramo.

Los hechos anotados nos revelan, pues, que se están trasgrediendo lamentablemente los más rudimentarios principios democráticos, cuyo respeto y garantía no sólo en favor de determinado núcleo político sino de todos los peruanos, fué y sigue siendo la única razón de ser de la Junta que usted preside.

La prohibición consignada en el "Comunicado Oficial" a que nos referimos está, como hemos dicho, en pugna con la letra y con el espíritu del Estatuto Electoral en vigencia, el cual dice expresamente en el inciso 2º del artículo 155 que "SOLO DESDE LA VESPERA DE LAS ELECCIONES HASTA 24 HORAS DESPUES DE TERMINADAS LOS PARTIDOS Y LOS CANDIDATOS DEBERAN SUSPENDER TODA PROPAGANDA". A la fecha han transcurrido no 24 horas sino 20 días de las elecciones. No estamos, pues, legalmente, dentro del término prohibitivo sino fuera de él. Es decir, en pleno período de libre propaganda y libre adoctrinamiento que sólo la arbitrariedad y la fuerza pueden clausurar o limitar. La suspensión señalada por el Estatuto se explica por cuanto el acto electoral mismo no debe ser perturbado por incidentes que obstaculicen su realización. Esto, y sólo esto, es su explicación y su justificación. En ningún caso significa el amordazamiento de la opinión pública ni la guillotización de los verdaderos partidos políticos que no pueden confundirse ni deben serlo con los transitorios clubs electorales. Un partido no es un organismo periódico, que sólo aparece en los instantes electores, sino un organismo permanente, ya que desde el poder, en caso de triunfo, o desde el llano, en caso de derrota, tiene altos y sagrados deberes que cumplir.

El Partido Aprista Peruano es, por su origen, por su arquitectura, por su plan de acción y por su obra ya realizada, el primer Partido político que en nuestro país se organiza. Lejos está de los clanes electorales o de los conglomerados de hombres que juzgan la política como una función de piratería. Su destino es no sólo el de cumplir los postulados de su programa máximo y de su programa mínimo, sino también el de irrupeionar contra la inmoralidad política y dignificar el campo de nuestras contiendas civiles.

Nuestro organismo político representativo de más de 100,000 auténticos electores de la República, no es, pues, el capricho de un hombre ni la obra de un instante. Es el producto de un ineludible imperativo histórico de nuestra época y de nuestro pueblo. Su aparición arranca desde los tiempos de la dictadura leguista y su existencia habrá de proyectarse seguramente hasta bien adentrado el porvenir. Pueril resulta pretender limitarlo con un decreto ministerial o con cualquier medida coercitiva. Si hoy se cierran nuestros locales y se prohíben nuestras reuniones y

conferencias, y mañana se persigue a nuestros líderes o se silencia nuestra prensa, se habrá conseguido conducirnos únicamente a la ilegalidad, pero de ninguna manera al aniquilamiento. Nuestro partido, señor Presidente, es un brote NATURAL, de la evolución política de nuestro pueblo y está por sobre la suerte de los individuos y por sobre la circunstancialidad de los pequeños episodios. Las medidas oficiales tendientes a oponerse a la libre fluencia de una considerable fuerza nacional—inspiradas desgraciadamente por el vocero de las más abominables y corrompidas tendencias políticas de nuestro país no son de ninguna manera medidas dictadas por el patriotismo, ni por la imparcialidad, ni por la justicia, ni por la prudencia; son, al contrario, medidas provocadoras que tienden a desbordar una corriente política organizada que hasta el presente ha venido dando las más hermosas y ejemplares pruebas de cordura y de respeto cívicos.

El Partido Aprista Peruano ha contribuido como el que más, a dignificar la lucha política de nuestro medio, y es a su repetimos una vez más que nuestro Partido constante acción docente a la que se debe el creciente repudio que ahora se va sintiendo por los viejos e inmorales métodos electorales.

Ha luchado también nuestro partido en forma tenaz e indomitable porque se reconozcan los derechos que tiene el pueblo de darse sus propios gobernantes por medio de elecciones libres y puras. Cuando nuestros adversarios atacaban el voto secreto y las medidas conducentes a la implantación de un sistema electoral que garantizase la verdad del sufragio, fueron precisamente miembros de nuestro Partido quienes fueron al sacrificio por defenderlo. Consecuentes con esta acción anterior exigimos hoy que esa conquista no sea burlada por quienes, lejos de instruir a sus partidarios, en el cumplimiento y respeto de la ley, se han preocupado de esterilizar en el hecho lo que sus postulados significaban en el derecho. En este sentido repetimos una vez más que nuestro Partido está dispuesto a acatar la legítima voluntad popular, pero no el escandaloso fraude civilista.

Puntualizados ya los hechos que se han consumado; expuesta la contextura y finalidad de nuestro Partido, y señalado el rol que en este momento de intensa expectación nacional en que va a darse término a la segunda etapa del proceso electoral, le corresponde jugar, creemos de nuestro derecho exigir a la Junta de su presidencia la derogación íntegra del Comunicado Oficial del 29 de los corrientes, y, en consecuencia, la devolución del libre ejercicio de nuestras actividades políticas que, contribuyendo como contribuyeron a encauzar la opinión pública, evitan el natural desborde y la consiguiente zozobra colectiva.

De Ud. atentamente.

Por el C. E. N. del P. A. P.

El Secretario General.

APRA

Edificio Minería Of. 426
ORGANO DEL P. A. P.
Apartado postal, 433

10
Ctvs.

Neumonía - Bronquitis

Ceden rápidamente aplicándose una gruesa cataplasma

CALIENTE de

Antiphlogistine

El remedio universal de uso casero

Desinflama y descongiona Hinchazones infectados, heridas supurantes, torceduras, etc. forúnculos, (De venta en todas las boticas) Representante Oscar L. Rivero, Apartado 1532—Lima

¡Constructores!

Visiten la Fábrica de Mosaicos

P. Roselló & Co.

Avda. BRASIL 229

que cuenta con un surtido de mosaicos en todos los estilos modernos Marmoreados, en relieve, llanos, etc.— Baños, tubos y toda clase de materiales del ramo. Las mejores calidades y los precios más económicos.

Por la Cultura Social

Libros Apristas

- "Teoría y Táctica del Aprismo".—Haya Delatorre.
- "Nuestros Fines".—Manuel Seoane (2a. Edición.)
- "América Latina frente al Imperialismo".—Magda Portal.
- "El Comandante del Oropesa".—Luis E. Heysen (2a. Edición.)
- "El A. B. C. de la Peruanización".—Luis E. Heysen (2a. Edición.)
- "El Partido Aprista Frente al momento Actual".—Magda Portal.
- "Haya Delatorre en su víspera".—Alberto Hidalgo.
- "Páginas Polémicas".—Manuel Seoane.
- "Ideario Aprista".—Haya Delatorre.
- "La Garra Yanqui".—Manuel Seoane.
- "Haya Delatorre". (Biografía).—Felipe Cossio Pomar.

Libros Apristas en Prensa

- "En Torno al Imperialismo".—Carlos Manuel Cox.
- "La Lucha Social en el Perú desde el Punta de vista Aprista".—Magda Portal.

Literatura Social Aprista

- "Los Campesinos y Otros Condenados" (Cuentos).—Serafín Delmar.
- "Canciones Populares Apristas".—Antología Plebeya.

Librería Peruana

de

Domingo Miranda

Filipinas 546 - Noviciado 904

LIMA

Derecho internacional público.....	Liszt
Tratado elemental de derecho romano.....	Petit
Derecho penal.....	C. Calón
Hacienda pública.....	Eheberg
Derecho constitucional.....	Duguít
Código de comercio -2 t.-	Lama
Finanzas.....	J. Terry
El uxoricidio por adulterio	J. Peco
Derecho constitucional.....	A. P. Soldán
Derecho administrativo... A. P.	Soldán
Teoría de las obligaciones -9 tomos-.....	Giorgi
Derecho penal -3 tomos-.....	G. Roura
Enciclopedia Espasa tomo 68 y 69.....	Espasa
Manual de ciencia de la hacienda -2 tomos-.....	F. Flora
Derecho penal - fascículo 3º Delito -.....	Cornejo